

Apel, Tuli (5/A) De la cabeza a los pies. Argentine: AIQUE

---

El educar se constituye en el proceso en el cual el niño o el adulto convive con otro y al convivir con el otro se transforma espontáneamente, de manera que su modo de vivir se hace progresivamente más congruente con el del otro en el espacio de convivencia. El educar ocurre, por lo tanto, todo el tiempo.<sup>1</sup>

---

1. Maturana, R.H., "Emociones y lenguaje", en Educación y Política. Chile, CED, 1990.

## Introducción

**¿De la cabeza a los pies o de los pies a la cabeza?  
(Cualquiera sea el orden...¡la organización es única!)**

Esta recopilación de ideas, resultado de una tarea realizada una y otra vez, está destinada a docentes y estudiantes de Educación Inicial. Llamaremos cuerpo, a "secas", a nuestro objeto de trabajo y a él nos referiremos a lo largo de este libro. La labor educativa que vengo desarrollando desde hace más de veinte años en el Jardín de Niños "Manzanita" se centra en que las niñas y los niños realicen sus propios aprendizajes sobre el cuerpo (como objeto de conocimiento) bajo la conducción docente. Es necesario aclarar algunos conceptos que responden al ideario pedagógico subyacente a todo el análisis disciplinar que abordaremos a través de estas páginas. Me refiero, así, al criterio con el que desarrollamos nuestra tarea con niños pequeños.<sup>2</sup>

Me propongo mostrar la tarea escolar con **el cuerpo** en el encuadre didáctico. Es la síntesis del trabajo, producto de años de quehacer, en un jardín de infantes privado en el barrio de Almagro de Buenos Aires, en el cual ejerzo la dirección desde su creación hasta la fecha.

### Raíces

El enfoque teórico se sostiene en los principios de la escuela nueva, activa, democrática, abierta, participativa. La libertad, la individualidad, la grupalidad, la actividad, la participación en las reflexiones y decisiones de situaciones grupales e institucionales fueron sostén de mi pensamiento para el desarrollo de los objetivos deseables para todos los participantes en la institución: niños, maestras, directora, padres y otros, quienes de algún modo formarían parte de esta comunidad educativa. La convicción puesta

---

2. El lector encontrará las expresiones usuales, independientes del género de los sujetos.

en el protagonismo del niño en su propio proceso de aprendizaje demandaba una preparación del docente en su tarea de guía. **Mi formación personal tiene esa impronta.**

Crecí en una familia de extranjeros que vinieron a estas tierras siendo muy jóvenes en busca de paz, trabajo y futuro. Tenían ideales humanistas, gregarios, solidarios y pacifistas. Disfruté de mi infancia en las aulas del jardín de infantes, de la escuela o de las actividades societarias de la comunidad que proponía estos criterios: todo lo que nos rodea—lo social, lo físico o lo natural— puede ser objeto de interés para observar, indagar, analizar, estudiar, intercambiar opiniones y reflexionar en forma conjunta. Mis padres me permitieron jugar en la vereda, en la calle (eran de tierra con zanjas por las que circulaba el agua, generalmente sucia) o en la casa, respetando las normas de cuidado necesarias. De adultos y niños aprendí a mirar, seleccionar, relacionar, dudar, preguntar, intercambiar ideas desarrollando pensamientos amplios, conectados, ramificados, sobre todo conocimiento que se me presentara como interesante. El punto de vista propio y la consideración del de los demás sobre los objetos físicos o naturales, sobre las creaciones humanas artesanales, artísticas o técnicas, la vinculación de los conceptos entre sí son actitudes y procedimientos intelectuales que fui construyendo durante los aprendizajes en mi aproximación a los conocimientos. **Mi formación profesional**—profesora en Ciencias de la Educación (UBA), psicomotricista (de la Escuela de Psicomotricidad de Buenos Aires)—complementada con los seminarios especializados en psicomotricidad relacional dictados por el profesor André Lapierre y por la profesora Anne Lapierre han dado el sostén teórico sistematizado a mis pensamientos.

Aprendí de la Psicología Evolutiva a considerar que la niñez es fundamentalmente una etapa de múltiples facetas de maduración y desarrollo. La niñez es afecto y juego. La Psicología Genética de Jean Piaget sentó en mi las bases para descubrir aspectos nuevos en la construcción del conocimiento y constituyó un aporte revolucionario para pensar la niñez de cero a seis años. Esta teoría, que surgió en el marco de lo epistemológico y su implementación en el terreno de la educación, tuvo una influencia decisiva en mis ideas y proyectos.

## El actor del aprendizaje

Participar como sujeto en la construcción del conocimiento—como agente decisivo del mismo—eran y son ideas rectoras en mi pensamiento pedagógico, válido tanto para quien aprende como para quien enseña.

No hay educación que sea solamente oficio, es decir, secuencia de acciones, aunque sean competentes e intencionalmente controladas, la educación es también experiencia y profesión de sí, e induce transformaciones que inciden tanto en el adulto como (aunque no tanto) en el niño.<sup>3</sup>

Esto **no** implicaba un corrimiento del lugar del docente, tal como suele sostenerse actualmente. Creo que se trata de un rol fundamental para pensar, diseñar qué necesitan los alumnos, anticipar qué les interesa y cómo trabajarlo. Los modelos didácticos que me parecían apropiados (cuando comencé a diseñar las ideas pedagógicas que expondré) eran propuestas donde los aprendizajes se iban entretejiendo, abriendo caminos de acceso a una gama de conocimientos que ligaban los intereses individuales con los grupales, con el ambiente social y natural que rodeaba a cada situación, con los aspectos disciplinares y técnicos posibles en tanto se referían a literatura, matemática o ciencias. Los centros de interés, la integración de los conocimientos, fueron un aprendizaje que en mi niñez había conocido. Supe luego, con mi formación profesional que el Dr. Decroly teorizó y desarrolló la idea de globalizar los aprendizajes y formuló el método de Centros de Interés.

## Haciendo proyectos

Desde los comienzos, allá en el tiempo, la tarea de planificar del maestro era, en mi criterio, un proyecto que abarcaba aquello que creíamos podía ser abordado por los chicos. Los conocimientos previos que los niños tenían (su propia competencia en cada as-

3. Perucca Paparella, A. *Genesis y desarrollo de la relación educativa*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1991. Cita tomada de González Cuberes, M.T.: *Entre los pañales y las letras*. Buenos Aires, Alque Grupo Editor, 1993.

pecto cognoscitivo) debían ser nuestro eje rector y desde allí plantear cómo salir al mundo, es decir, abrir los caminos hacia una complejidad mayor. El criterio pensado (sigue siéndolo hoy) fue considerar la proximidad que los chicos tienen con los objetos de conocimiento para avanzar en gradualidad y progresión cognoscitiva.

La etapa de crecimiento que comprende la Educación Inicial, entre el nacimiento y los seis años, es un período de la vida de las personas en el cual se producen aprendizajes sustanciales: las criaturas van insertándose en el circuito humano y social, diferenciándose de los otros (la diferenciación es el proceso de individuación) y pareciéndose, hominizándose. En este lapso, la marcha, el lenguaje y la escritura serán adquisiciones determinantes entre las pautas esperables por el entorno social. Es un período evolutivo en el que se producen cambios radicales desde el nacimiento hasta el tercer año: adoptar posturas, hacer desplazamientos varios, caminar, lograr saltos coordinados, comer solo, adecuarse a los gestos y sonidos de los otros y a su propio manejo de la voz (las palabras y las respuestas). Luego, hasta llegar al sexto año, adquieren la capacidad para centrarse, según su interés, en objetos de conocimiento comprensibles de acuerdo con la evolución de su pensamiento.

Ese transcurso de la vida, en la niñez temprana, está envuelto en una atmósfera de magia y ternura. Las condiciones infantiles para observar, preguntar y memorizar —en cualquier orden y sobre cualquier cosa— con una capacidad libre de ataduras preestablecidas, estimulan a los adultos a proyectar la vida de sus hijos. En este proceso a futuro los padres fomentarán *aprestamientos determinados* para un desempeño que les asegure un porvenir de adultos competentes. De este modo, suele afirmarse: "Cuanto más pequeño lo aprenda, mejor es". Esto transforma la enseñanza espontánea de los adultos sobre diversos objetos de conocimiento, en especificidades que son consideradas "indispensables" para que las adquieran tempranamente. Comparto con González Cuberer la idea de advertir, desde el comienzo, que de manera alguna, estoy de acuerdo con forzar el aprendizaje o iniciar a los niños prematuramente en las letras o en los números.<sup>4</sup> Aquí se pro-

4. González Cuberes, M.T.: *Entre los pañales y las letras*. Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 1993.

duce una diferencia ideológica entre el crédito que se otorga a la memoria como recurso y la certeza de que los aprendizajes son sólo posibles como proceso individual por comprensión y con insumo de tiempo analógico y personal.<sup>5</sup> Para definir la tendencia que lleva a que los chicos atesoren en forma anticipada un bagaje considerable, recurrimos al decir popular: un barril sin fondo que se puede y se puede seguir llenando. Las niñas y los niños tienen la posibilidad de aprender —y de hecho lo hacen— muchas cosas del mundo. Cómo lo hacen, cuáles son los objetos de conocimiento y qué procedimientos pedagógicos emplearemos los adultos, constituyen uno de los desafíos más serios para quienes nos dedicamos a la tarea docente en la Educación Inicial. Hemos de trabajar con una conceptualización precisa de la definición de contenidos, de manera que nuestra tarea pedagógica sea enseñar de tal modo que los niños interactúen con los conocimientos, interactúen entre ellos y puedan producir sus aprendizajes —dentro de su zona de desarrollo— con el mayor ajuste posible. Los **contenidos** son el conjunto de saberes o formas culturales cuya asimilación y apropiación por parte de los alumnos se considera esencial para su desarrollo personal y social. Los **contenidos** son "herramientas" para la comprensión del mundo y abarcan conceptos, procedimientos, valores y actitudes.<sup>6</sup>

La **zona de desarrollo próximo** es un concepto elaborado por Vygotsky que define capacidades potenciales, que están en proceso y se manifiestan con la intervención de las personas de su medio.

La zona de desarrollo próximo es la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.<sup>7</sup>

5. Entiéndase por tiempo analógico el que registra los transcurso físicos, la duración de los procesos; es el que nos marcan convencionalmente los relojes y nos unifican: tiempo personal, en cambio, es aquel en el que se manifiesta el ritmo individual para la realización de la persona tanto en sus aspectos de acciones productivas como en sus situaciones de ocio o en sus procesos de desarrollo.

6. Citas de *Contenidos Básicos Comunes* para el Nivel Inicial. Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Edición preliminar, diciembre de 1994.

7. Moll, L.C.: *Vygotsky y la educación*. Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 1993.

Los niños internalizan y transforman la ayuda que reciben de otros y, eventualmente, usan esos mismos medios de guía para dirigir su comportamiento en la resolución de problemas. El foco está puesto en el sistema social dentro del cual los niños aprenden, este sistema es mutua y activamente creado por el adulto y el niño.<sup>8</sup>

Llamo *logros* a los resultados que obtienen los chicos en los diferentes aspectos en los cuales se van desarrollando: lenguaje, intervención, sociales, deducciones de observaciones sistemáticas, confrontación de sus ideas con las de los otros, es decir, todo lo que el chico hace-piensa-dice-siente.

Esta internalización de procedimientos y criterios que se desarrollan en la interacción de adultos y niños formarán modos de aproximación a los conocimientos. El pensamiento amplio, que globaliza, que relaciona y navega conectando contenidos e ideas según procesos de diferente grado de abstracción, se estimula en ambientes preparados a tales efectos.

El *staff* docente era (y es) capacitado año tras año en este criterio: estar preparado para estimular en los pequeños el abordaje de las realidades próximas. Alfabetización, utilizando la ideas de Frabboni respecto de los lenguajes básicos que se obtienen del ambiente. El ambiente exige una gradualidad de lectura, una gradualidad en la sistematicidad; en el sentido de que los territorios adyacentes a la escuela de la infancia se consideraran como una especie de libro abierto que hay que leer página por página, una especie de hilo lógico del que se apropia el niño, que desgrana y con el cual descubre e interpreta la historia social de su propia comunidad de vida.<sup>9</sup>

### Cómo trabajamos

El modelo didáctico, la nominación de nuestra forma de abordar la tarea no fueron los términos *unidad didáctica ni centro de interés*, de modo tal de quedar libres para erigir cada proyecto la

8. Manrique, A.M.B.: *Leer y escribir a los 5*. Buenos Aires, Atque Grupo Editor, 1994.

9. Frabboni F., Galletti, A., Savorelli, C.: *El primer abecedario: el ambiente*. Barcelona, Ed. Fontanella, 1980.

forma y los contenidos que creyéramos apropiados. El criterio elegido fue centrar en el niño la apropiación de los conocimientos y, como direccionalidad, su experiencia de vida: desde lo más próximo —él mismo y su entorno— hacia lo más alejado, incluido ambiente social, natural y físico. Este hilo rector se despliega en cada edad, de modo tal que a medida que van creciendo irán acrecentando sus apropiaciones cognitivas. Una espiral que se despliega sobre aspectos puntualmente cada vez más complejos lo representaría gráficamente. Esto está planteado así para los chicos: en cada grupo, desde la sala de dos años hasta que llegan a los seis, se trabajan aspectos cognitivos que tienen ejes comunes y diferentes grados de complejidad. Entonces, a medida que transcurren los años, van trabajando aspectos similares, conocidos y nuevos, multiplicando sus adquisiciones. Esta complejidad creciente también es válida para los adultos (a cargo de los alumnos) quienes van agudizando sus propias ideas didácticas en tanto trabajan en los proyectos de cada ciclo lectivo con sus apropiaciones también espiraladas. Un **proyecto** es un diseño de ideas propuestas desde la institución que involucra al personal docente, o bien desde las maestras que involucra a los chicos. Cada uno tiene un rol importante en el mismo para la planificación, el desarrollo y, luego, la revisión de los logros obtenidos, donde se hará la evaluación para futuros proyectos. Un proyecto se mueve en tres niveles: comienza en la clase, moviéndose hacia el mundo y volviendo a clase. En cada uno la intervención docente es fundamental para las consultas, las sugerencias, para promover las interrelaciones grupales, para tomar las ideas de cada uno, para asemejarlas y diferenciarlas.<sup>10</sup>

Coll expresa que las personas construyen, modifican sus esquemas de conocimientos gracias a las experiencias que les proporcionan los aprendizajes significativos.<sup>11</sup>

Las unidades didácticas o centros de interés se transforman así en proyectos de investigación y trabajo que el grupo de chicos aborda con

10. Mayores informaciones en Diana L., Fared Booth: *Project Work*. Resource Books for Teachers. Series Alan Maley, Ed. Sobre aprendizaje significativo, consultar David Ausubel.

11. Coll y otros: *El marco curricular en una escuela renovada*. Madrid, Mec. Ed. Popular, 1988.

la coordinación de su maestra. Las estrategias didácticas para desarrollar cada proyecto son planificadas por la docente en función de lo que ha diagnosticado en el grupo, no sólo como interés temático sino considerando cuál sería la forma más apropiada de trabajar para ese grado en ese momento. Asimismo, le compete al maestro la selección de los contenidos curriculares que se desarrollarán dentro de ese proyecto, en función de la coherencia y pertinencia que estos tengan con el interés grupal.<sup>12</sup>

Mencioné antes el criterio espiralado para el desarrollo de las temáticas que creemos abordables con grupos de dos a seis años; un espiral es una forma abierta que se va desplegando en circuitos reiterados, cada vez más amplios, de modo tal que cada recorrido implica lo que ya está y lo que vendrá, lo viejo que se replantea y lo nuevo. Trabajamos "andando" el espiral que comienza a funcionar por el círculo más cerrado y se va abriendo en la medida en que los chicos crecen y pueden hacer acercamientos, cada vez más complejos, a las mismas "cosas"; en parte resultarán nuevas porque significan aproximaciones más específicas, reflexiones efectivas sobre los conceptos.

Si nos centramos, por ejemplo, en contenidos de ciencias sociales proporcionaremos situaciones en las que las niñas y los niños tendrán algunas formas constantes de observación que les permitan pensar sobre los personajes sociales, el modo de relación, las labores que realizan, etcétera. Algunos procedimientos nos acercan a elementos y objetos diversos que permiten el acceso a **contenidos estéticos**: la forma, el fondo, el color, serán precisados y situados en la tarea. De este modo intentamos abordar la transversalidad de los contenidos de la realidad.

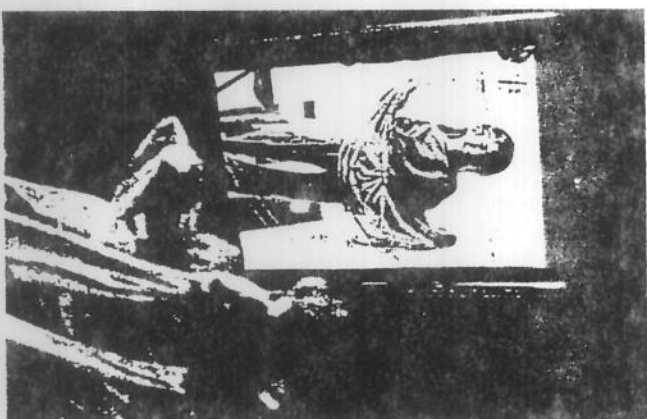
El niño crece desde su nivel sensorio motriz hasta llegar a la realización de operaciones concretas; esto implica sucesivas equilibraciones en su pensamiento que le permiten dudar, averiguar, observar, investigar, comprobar, sacar conclusiones, a veces ciertas y otras erradas. El cuerpo es, el cuerpo es portador del pensamiento en acción, de los sentimientos, de las emociones, de la vitalidad. El cuerpo, tema sobre el cual vamos a tener siempre al-

guna mirada especial en nuestra vida, ocupa en esta etapa un lugar incomparable: todos los aprendizajes suceden en él y a través de él, somos sujetos por él. Podemos aproximarnos desde distintas áreas: en el trabajo corporal, en los juegos gestuales, en los hábitos de manejo autónomo, en las destrezas y movimiento, con la música.

Ahora bien, me propongo mostrar el trabajo escolar con el cuerpo, en el encuadre didáctico e institucional. Abordamos la labor de enseñantes tratando de integrar todos los aspectos posibles —las formas, las producciones del cuerpo (moverse, dramatizar, cantar, jugar, pintar), los segmentos corporales más destacados, aspectos estructurales vitales como la respiración, la alimentación y otros—. Trataré de reflejar los aspectos sobresalientes y más diferenciados en cada edad y también aquellos que van dándose en forma reiterada y cada vez más compleja. No es mi intención proponer cada una de estas tareas como una graduación escalonada que debe cumplirse inevitablemente; veremos, en cambio, un modo de actuar sobre un proceso que puede servir de estímulo para "leer" comprensivamente al grupo de niños con el que se trabaja; y desde allí plantear las variantes a abordar en función de aquello que se observa y discrimina. Cada grupo se constituye con modalidades diferentes. Los integrantes, en forma individual y grupal, podrán plantear distintas exigencias de conocimientos y serán los adultos a cargo quienes tomarán los rumbos y variantes que les posibiliten satisfacer esos intereses. Si bien en la tarea se considerarán aspectos emocionales y expresivos, y estos pueden ser catárticos para el sujeto, no se pretende explicarlos en cuanto tales. También nos apoyamos en la teoría psicoanalítica para la comprensión de los estados emocionales y sus significados. Sin embargo en la actividad con los niños no se hacen verbalizaciones que expliquen el sentido de las acciones. Se descifra, se "lee" lo que está apareciendo, se reflexiona y se actúa en consecuencia. Esta lectura de la maestra es comprensiva, en estrecha relación con sus aprendizajes significativos de la cabeza a los pies —desde su rol hacia sus alumnos— y de cuerpo entero, comprometida en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

12. Koz'ik, D., Kriscautzky, M., Diaz, M. B.: *Caminos cruzados*. Buenos Aires, Aique Grupo Editor, 1994.

## 1. ¿Qué es el cuerpo?



### **El mundo y yo nos encontramos y nos enamoramos**

En mi sala de trabajo veo a diario un poster de una nena de aproximadamente dieciséis meses con un oso entre sus brazos, una sonrisa tierna, y un fondo con espacio abierto, y al pie escrita la frase: "The world and I have seen each other and we are in love". (El mundo y yo nos encontramos y nos enamoramos.)<sup>1</sup> Son los primeros pasos libres del sostén de los brazos de los adultos, con cierta torpeza en el avanzar, con la mirada hacia el espacio, hacia adelante y a la conquista de la propia autonomía. En este

<sup>1</sup> Traducción literal.

camino que el niño emprende, los encuentros con el mundo son la búsqueda...

A la pregunta de qué es el cuerpo podríamos responder desde distintas perspectivas. En el sentido material, el cuerpo tiene superficie, masa (peso), es la sustancia constituyente del ser humano. Nos pertenece y a la vez es parte del mundo. Es el que "lleva" las producciones del sujeto: sonrisas, llantos, gestos, movimientos, lenguaje, ruidos viscerales, etcétera. El cuerpo es una totalidad que atraviesa facetas diferentes a medida que el *cachorro humano* va creciendo. El bebé vivencia el cuerpo en fusión con el otro que lo alimenta, acuna, mece, trasladada, acaricia y viste. Es mediante partes de sí mismo y del otro que se establece un contacto. El mismo brinda esa plenitud ilusoria que tiene el niño de ser una unidad completa, con su madre; no discrimina entre él y los otros. Crecerá y descubrirá segmentos corporales y, en forma progresiva, "el todo". También conocerá gradualmente partes de los adultos significativos; mediante el otro y con el otro, comenzará a reconocerse a sí mismo. Lo hará con su propia acción.

La producción activa de un infante que se despliega mediante percepciones, sensaciones, cenestias, emociones, es una totalidad cognoscitiva inmersa en un medio, espacio físico y temporal y en una cultura en la que se insertan su familia y los valores que ésta prescribe. Los movimientos que origina el cuerpo tienen significado. El niño es el productor, el constructor de cada una de esas acciones. El cuerpo es el lugar donde se inscriben los aprendizajes a lo largo de la vida de un sujeto. En él se reflejan tensión, emoción, placer, displacer; es mediante él que sabemos de alegrías y tristezas, de comodidad e incomodidad, de bienestar o de enfermedad. El estilo de vida de cada individuo se ve reflejado en su *hábitat-cuerpo*. Cómo se presenta, cómo se muestra, manifiestan las atenciones particulares que se le brindan. Conocerse es fundamental para protegerse y así, los cuidados que se toman, están relacionados con la sensibilidad, las improntas individuales y los valores culturales dentro de los cuales se conforman.

Cualquiera sea el abordaje que realicemos de la educación surge como eje **la relación con los otros**. Los contactos que tienen lugar entre las personas en el seno de una escuela infantil reeditan modelos de las primeras relaciones de cada uno de los

sujetos. Esos modelos relacionales internalizados (que son formadores de los modos de aproximación y de distanciamiento) actúan en la cotidianidad de los vínculos. Si retomamos la frase citada en un comienzo, "The world and I have seen each other and we are in love", se entiende que se trata de un encuentro de crecimiento entre el sujeto y el mundo exterior.

Winnicott<sup>2</sup> ha explicado que un bebé toma conocimiento de la realidad exterior mediante experiencias en las que esta realidad viene al encuentro y se contacta con su mundo interior, con su deseo y con su fantasía. Si no se produce este encuentro, aquello que viene del exterior permanece desconocido, no puede asimilarse y podría llegar a ser traumatizante.

## El aprendizaje humano

Básicamente, el logro de la simbolización, de la creatividad simbólica es un proceso de humanización, único entre los seres vivos y se alcanza por una larga y compleja sucesión en la que intervienen desarrollos biológicos y del medio ambiente. Esto implica, por un lado, la interrelación entre los fenómenos de evolución y maduración y, por otro, los fenómenos de aprendizaje. Al decir fenómenos de evolución, hacemos referencia a los cambios biológicos de las conductas heredadas. Los fenómenos de maduración corresponden a la exteriorización de los cambios continuos originados en la conjunción de todos los factores que se dan en ese sujeto en forma particular, incluido el aprendizaje; se trata de los cambios que produce este individuo singular, representante de la especie, en su medio.

La posición erecta, de pie, es el resultado de una compleja y larga sucesión de modificaciones tónico-posturales, sensoriales y motrices. La postura es la actividad del cuerpo en relación con el espacio. Sabemos que la posición erecta es la postura característica de la especie, que requiere aprendizaje. Tiene que ver con la superación, oposición y soporte que el peso del cuerpo logra para salir del plano horizontal.

2. Winnicott, D.W.: *El niño y el mundo externo*. Buenos Aires, Edic. Horme, 1965.



La postura se basa en el tono muscular. Alexander<sup>3</sup> dice: "Los psicofisiólogos definen el tono como *la actividad de un músculo en reposo aparente*".

Esta definición señala que el músculo está siempre en actividad aun cuando no se traduzca ni en desplazamientos ni en gestos. Será la manifestación de la función tónica. Esta regula la postura y hace que la musculatura del cuerpo esté preparada para responder a múltiples demandas cotidianas. En condiciones óptimas tiene un nivel homogéneo en el cuerpo; aumenta con la actividad y disminuye con el reposo. Los estados y cambios emocionales están en íntima relación con el tono. También la conducta de los demás modifica la tonicidad.

Una persona tranquila y relajada puede lograr una influencia bienhechora sobre otros. Los niños pequeños son particularmente sensibles a tales transferencias tónicas. El tono está presente en el eje corporal del bebé. Cuando la mamá lo mueve, las posturas se integran al eje longitudinal orientadas a través de la visión y la audición. El eje del cuerpo es lo que por referencia organiza el espacio de acción, es decir el espacio creado por el movimiento.

El equilibrio se fundamenta en la interacción de las funciones laberínticas, de la visión y la propioceptividad coordinadas a partir de la maduración cerebelosa y referidas al espacio. Las funciones laberínticas son los estímulos que se originan en el oído interno. El cerebelo es responsable de las coordinaciones motrices. La actividad motriz coordinada e intencional constituye la base de los aprendizajes, en conjunto con la integración tónico-postural, anti-gravitacional y la integración sensorial.

Los aprendizajes humanos se refieren a la organización del sujeto como tal dentro de un *orden significativo*, que implica la capacidad de formulación lingüística por el pensamiento y la comunicación.

### El cuerpo interactúa con el medio

El movimiento con el que se manifiestan las producciones del sujeto está cargado de significados relacionados con las necesidades,

3. Alexander, G.: *La eutonía. Un camino hacia la experiencia total del cuerpo*. Buenos Aires, Paidós, 1979.

intereses, momentos y circunstancias en que se concreta. Los movimientos son las únicas formas mediante las cuales el organismo puede interactuar con el medio u operar en él. Ellos implican tanto la acción como la interacción en el ambiente físico y sociocultural, en el espacio y en el tiempo. Algunos aprendizajes se dan en primer lugar con el movimiento y la acción del propio cuerpo en relación con las necesidades de subsistencia: chupar, comer, tener movimientos intestinales, oculares, cambios de posición; y en segundo lugar, tienen que ver con el espacio exterior: prensión, manipulación, desplazamientos. Esto significa que el niño irá reconociendo el espacio circundante con el despliegue de sus movimientos.

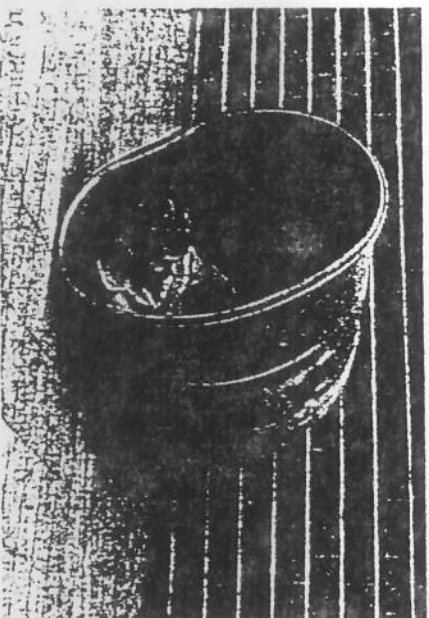
El movimiento, además de constituir una necesidad natural para la supervivencia y una condición social para la convivencia (el placer, la reproducción), es decir, necesidades fundamentales que están regidas por desarrollos espontáneos, también permite y facilita a través de la educación la adquisición de aprendizajes elementales privados de los humanos.<sup>4</sup>

Tono muscular, posturas, posiciones y actitudes, equilibrio, movimientos oculares, coordinaciones ojo-cabeza, ojo-mano y coordinación dinámica general, fundamentan —por medio de la integración de complejos sistemas funcionales— los procesos de aprendizaje humano, ya que facilitan la estabilidad corporal que se necesita en función del aprendizaje simbólico. La acción crea el espacio y se sitúa en él. Los aprendizajes humanos dependen de una interdependencia entre el espacio subjetivo (corporal) y el espacio exterior. Es decir, por una parte, los desarrollos posturales y motores con predominio perceptual; y los logros de los distintos espacios, por otra: espacio enfrente, circundante, limitante, ambiental.

Una adecuada apropiación de espacios restringidos requiere de las habilidades de coordinación de la motricidad fina. Esto posibilitará al niño praxis y destrezas en las que hay asimetría en el manejo de las manos. Entonces escribir, anudar, martillar serán acciones productivas, que demandan un esfuerzo simple para su ejercicio.

4. De Quirós, J. B.: *Lenguaje y aprendizaje*. Buenos Aires, Cemita, 1972.

## 2. Esquema e imagen corporal



### Este soy...

La práctica que sustenta nuestro trabajo se fundamenta en la conceptualización teórica de la participación activa y constructiva, del individuo, de la imagen corporal y de la representación que tiene de sí mismo.

El individuo conquista tras un arduo trabajo de descubrir sus su cuerpo portador, contenedor y, al mismo tiempo, expresión de su propio ser. Pasa de una primera etapa de dispersión corporal a otra de apropiación imaginaria del todo que da la imagen especular. El niño nace y requiere del "otro" para constituirse. La necesidad de subsistencia con la que nace el *cachorro humano* lo hace dependiente del otro, de modo tal que es función de la madre responder a las necesidades del pequeño y crear a la vez el retorno de la demanda. Es decir que el niño le demandará en la medida en que las respuestas signifiquen estímulos para él. El *cachorro humano* nace con una construcción neurológica apta para recibir estimulaciones, pero aún no tiene capacidad de organizar las respuestas.

Dependerá de la mirada del otro, de los contactos corporales que reciba, del conjunto de posturas en las que sea coloreado, acomodado; mediante ellas irá organizando sus propias posturas y movimientos. Esa masa corporea recibirá la impronta de los otros y sólo por los cambios que se dan con la identificación especular irá reconociendo las diferencias con el otro. La unidad con la imagen de la madre le da la posibilidad de superar su estado de no integración emocional, y ser *unidad, completud*; luego podrá diferenciarse. Al distinguir entre lo familiar y lo extraño podrá alejarse de la mamá y volver. El primer paso en la separación se produce cuando el niño percibe en la imagen especular una forma, *gestalt*, y asume gozosamente su unidad corporal (que objetivamente le falta). Se reconoce en esa imagen.

Lacan<sup>1</sup> afirma que el hecho de que el bebé asuma jublosamente su imagen especular, cuando aún está sumido en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia, constituye una experiencia primordial, matriz y esbozo de lo que será el yo. La forma total del cuerpo... "no le es dada sino como *gestalt*, es decir en una exterioridad donde sin duda esa forma es más constituyente que constituida... y... simboliza la permanencia del yo formal..."

## El propio reconocimiento

A raíz de su estado madurativo el niño no puede integrar sus sensaciones, y experiencias corporales; será el predominio de la imagen especular lo que le anticipará la unidad. Reconocerse como tal sólo es posible porque los "otros" también lo reconocen y ofrecen su propio cuerpo como referente. Así como lo expresa Lacan,<sup>2</sup> "esa imagen imaginaria de unidad (Imago) es un ideal de perfección—constituyente del cuerpo de un sujeto—a alcanzar; la misma será la referencia continua a la que volverá un sujeto una y otra vez, en el transcurso del desarrollo de su vida, para reasegurarse y buscar esa completud imaginaria". El niño pasa de ser un todo con su madre, a separarse de ella. Los comportamientos

siguen un itinerario prefijado en cuanto a las leyes del desarrollo que corresponden al orden del género humano. Sobre este desarrollo biológico se insertarán las influencias estimuladoras del ambiente, las ininterrumpidas condiciones afectivas y simbólicas.

Los reflejos primitivos irán desapareciendo con las nuevas adquisiciones madurativas del organismo. Las direcciones céfalocaudal y próximo-distal implican que la maduración y el crecimiento van de la cabeza a los pies, desde el eje del cuerpo hacia la periferia. La dirección del desarrollo va de lo simple a lo complejo, de lo general a lo específico. Esta es la dirección biológica que toma la especie.

Las diferencias individuales en el niño se plasman por los significados que los otros inscriben en él y por los modos personales de simbolización. *Todo sujeto es en la medida en que nace y crece en un ambiente simbólico que lo va constituyendo*, y a la vez se va delineando a sí mismo como tal. El diálogo que se genera entre niño-madre, niño-ambiente, la decodificación que la madre y los otros hacen de las necesidades del infante, van dando significados a este sujeto-cuerpo.

En nuestra tarea cotidiana la diferenciación, la "con-fusión" con el otro, la "difusión" entre varios otros, adultos y pares, iguales y distintos en tamaños y apariencias, conforman el conjunto de las imágenes reflejadas que irá ayudando en la estructuración de la propia imagen.

Mahler<sup>3</sup> describe el nacimiento psicológico del individuo como un proceso de separación-individuación. Se establece un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad, y de su relación con él, particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y al principal representante del mundo, el objeto primario de amor, tal como el infante lo experimenta.

La separación y la individuación se conciben como dos desarrollos complementarios: la separación consiste en el emerger del niño de una fusión simbiótica con la madre y la individuación se funda en los logros que jalonan la asunción de sus propias características individuales.

3. Mahler, M.: *El nacimiento psicológico del infante humano*. Buenos Aires, Marjmar, 1984.

1. Lacan, J.: *Estadio del espejo como formador del yo*. Escritos I. Mexico, Siglo XXI, 1984.

2. Obra ya citada.

El proceso intrapsíquico de separación-individuación sigue dos carriles vinculados, no siempre mensurables ni en avance sí-métrico. Uno es el de la individuación que abarca la evolución de la autonomía intrapsíquica, la percepción, la memoria, la cognición, la prueba de realidad; y el otro es el carril evolutivo intrapsíquico de la separación que sigue la trayectoria de la diferenciación, el distanciamiento, la formación de límites y la desvinculación de la madre.

Estos desarrollos están entrelazados con los procesos evolutivos, pero no son idénticos a ellos: pueden proceder en forma divergente, con una demora o precocidad en uno u otro. Este proceso se manifiesta a todo lo largo del ciclo vital; nunca termina, sigue siempre en actividad.

El proceso de individuación tiene varios caminos que se entrecruzan: el crecimiento en sus aspectos biológicos, el registro perceptual de las apariencias exteriores, las posturas reconocidas en el cuerpo, los valores sociales y las aprobaciones que recibimos de las personas que nos rodean en la vida cotidiana.

Individualizarse es separarse y recortarse del otro, del que sirve de modelo. El niño crece siguiendo la línea del desarrollo y también la organización libidinal.<sup>4</sup> Estas etapas van sucediéndose y complejizándose, se producen desequilibrios que provocan impulsos y conductas para satisfacer las necesidades.

La facilidad del niño para amoldarse a la estructura de su ambiente ya está presente en los comienzos de la infancia. El logro cognitivo-afectivo de una conciencia de la separación como prerequisite de la verdadera relación objetal, el papel de los aparatos del yo (por ejemplo: movilidad, memoria, percepción) y de funciones más complejas del yo (como la prueba de realidad) en la promoción de la conciencia, son pensamientos conductores de este proceso trabajoso de separación e individuación.

De acuerdo con las secuencias de placer-dolor, ocurre la demarcación de las representaciones del yo corporal dentro de la matriz simbólica (la imagen fusionada que tiene el infante con su madre). Esos registros se irán conformando en "imagen corporal". Representaciones del cuerpo contenidas en el yo rudimenta-

rio median entre las percepciones internas y las externas. Las sensaciones internas del infante constituyen el núcleo sobre el cual se construirá el sentimiento de sí-mismo y en torno a él llegará a establecerse su identidad.

### El "modelo" de nosotros mismos

En nuestra tarea utilizamos en forma permanente dos conceptos: esquema corporal e imagen corporal. Para Schilder<sup>5</sup> el **esquema corporal** es la imagen tridimensional que toda persona tiene de sí misma. La podemos llamar, *imagen corporal*. Es decir que este autor utiliza alternativamente ambas, pues se van construyendo y transformando en forma dinámica en el transcurso de la vida de una persona. Lo importante de esta aproximación teórica es que involucra tres aspectos: fisiológico, psicológico y social. Schilder<sup>6</sup> propone *esquema corporal* para denominar "un patrón combinado sobre cuya base se miden todos los cambios subsiguientes de la postura antes de ingresar en la conciencia". Todo aquello que participa del movimiento consciente de nuestros cuerpos se suma al modelo de nosotros mismos y pasa a formar parte de ese esquema.

La topografía del modelo postural del cuerpo se origina en actitudes emocionales hacia el propio cuerpo y está ligada con modelos posturales asimilados de los demás. La imagen corporal y sus partes ópticas son necesarias para la iniciación del movimiento.

Por su parte, Dolló<sup>7</sup>, dentro de las teorías psicoanalíticas actuales, especifica que *esquema corporal* es la arquitectura específica del individuo en cuanto representante de la especie; este *esquema corporal* será el intérprete activo o pasivo de la *imagen del cuerpo*, en el sentido de que permite la objetivación de una intersubjetividad, de una relación libidinal fundada en el lenguaje, en la relación con los otros y que sin él, sin el soporte que él representa, sería un fantasma no comunicable.

5. Schilder, P.: *Imagen y apariencia del cuerpo humano*. Buenos Aires, Paidós, 1977.

6. Obra ya citada.

7. Dolló, F.: *La imagen inconsciente del cuerpo*. Buenos Aires, Paidós, 1986.

Es decir que el esquema corporal sería el mismo para todos los individuos de la especie; en cambio, la imagen corporal es propia de cada uno, ligada a su historia como sujeto. El esquema corporal es en parte consciente y también inconsciente, pero la imagen corporal es eminentemente inconsciente. El esquema corporal es parte de lo evolutivo de cada humano y con él se va construyendo, en la medida en que sus experiencias sensorio-motrices, intero y exteroceptivas se hacen cada vez más complejas.

La imagen corporal se va construyendo en el devenir histórico intersubjetivo e intrasubjetivo de cada ser humano; está marcada en la memoria que lo constituye como sujeto, con significaciones específicas de su propia singularidad. El esquema corporal puede ser explicado; trabajamos con él, diferenciándolo, comparándolo y asemejándolo con el de los demás. La descripción estructural corresponde a lo similar a todos; lo particular a su propio devenir histórico. De modo tal que por efecto de la codificación familiar, cultural, del ambiente, el sujeto se diferencia de los demás por la singularidad que le va demarcando su imagen corporal.

¿Podemos decodificar la imagen corporal o, por ser inconsciente, opera y nos hace actuar como los sueños? De cualquier forma, cuando digo "decodificar", me refiero a que la docente necesitará desplegar muchas horas de práctica de trabajo, diferenciar entre ella y sus alumnos, para comprender. Entonces, la maestra adquirirá, con el correr del tiempo, experiencia. No me refiero, cuando digo decodificar, a interpretar analíticamente como lo haría un terapeuta las construcciones corporales de los chicos, sino a que esas reflexiones produzcan efectos de búsqueda de otras propuestas para el trabajo con los niños.

## Tomar conciencia del cuerpo

La imagen corporal da la unidad, la *gestalt* de uno mismo. La conciencia del cuerpo se va construyendo mediante el movimiento, por sensaciones de dolor, o bien cuando se habla de él. La imagen corporal se manifiesta en el esquema corporal; es decir, que ambos conceptos se diferencian y se interrelacionan. Como

afirma Schilder<sup>8</sup>, "el conocimiento y la percepción no son productos de una actitud pasiva, sino que se adquieren en virtud de un proceso muy activo, en el cual la motilidad desempeña su papel."

El esquema corporal ha de concebirse como una configuración en continua dinámica, en función de nuestra relación con el medio físico, los otros y nuestras experiencias sensoriales internas y emocionales. El esquema corporal es una configuración topológica, espacial. Wallon H.<sup>9</sup> mostró el papel esencial de la motricidad y de la función postural del cuerpo en la evolución psicológica del niño. Puesto que el bebé no es capaz de hacer nada por sí mismo, otras personas lo manipulan y por sus movimientos sobre el cuerpo del infante, se forman las primeras actitudes.

De manera que los primeros gestos provocados por sensaciones de bienestar, de malestar o de necesidad se adaptarán y se ceñirán a las reacciones agradables o desagradables del mundo circundante. Esto originará en el niño la posibilidad de reconocer, identificar y prever los actos de los demás en la medida en que sean favorables o contrarios a los suyos. Wallon<sup>10</sup> afirma:

El niño comienza por un sincretismo total en el cual todo está sumergido en su propia subjetividad. Luego va operándose la delimitación y a medida que rompe la unidad primitiva se establecen relaciones que la mantienen en otro plano.

La experiencia por la cual el niño reconoce el cuerpo como propio, diferente del de los demás y al mismo tiempo semejante al de los demás, está regida por el fenómeno del espejo. Verse, reflejarse en los demás implica que puede verse y reflejarse, que puede identificar su imagen visual, exteroceptiva o kinestésica, su campo circundante y su espacio postural.

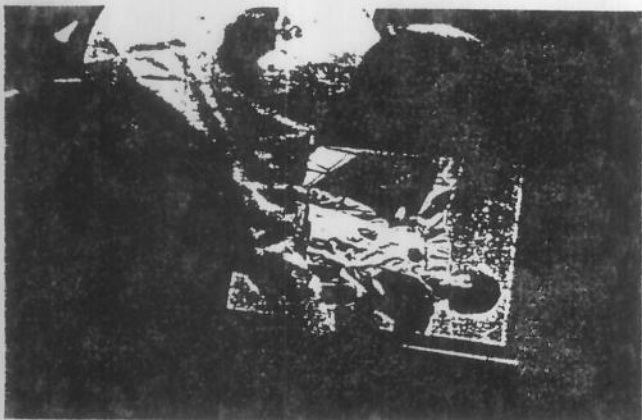
¿Qué hace que el cuerpo de una persona se le presente a sí misma de una u otra manera, en determinado lugar y en cierto momento, conservando algunos datos adquiridos y excluyendo otros? Sus propios movimientos, sus sensaciones y emociones eli-

8. Obra ya citada.

9. Wallon, H.: *Los orígenes del carácter del niño*. Buenos Aires, Lautaro, 1964.

10. Obra ya citada.

gen dentro de su imagen interior y su visión exterior. La función tónico-postural actúa en el intercambio mediante el cual el niño se presenta, aparece y recibe de los demás. Será la conjunción de movimientos, gestos de tensión y prestancia que irá presentando al chico en el medio.



Mirarse y reproducir posturas son una búsqueda y encuentro de imágenes personales.

### 3. Una persona, su devenir autónomo



Gesticular frente al espejo, intentar diferenciar expresiones faciales.

#### ¡Soy yo!

Los primeros años de la Educación Inicial son de un arduo trabajo del niño en su proceso de individuación. Dadas ciertas condiciones, esta es una construcción natural pero nada sencilla. Se establece un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad y de una relación con él, particularmente con las experiencias del propio cuerpo y el de la madre. Es un proceso vital que se manifiesta a lo largo de toda la vida, que no termina, si- que siempre en actividad como todo proceso intrapsíquico. Ambos, separación e individuación, son desarrollos complementarios. Por un lado, emerge la simbiosis con la madre y simultáneamente el niño asume características propias.

*La capacidad adaptativa de un niño, por su estructura en formación y su maleabilidad, le permiten dejarse conformar con el ambiente y amoldarse al mismo. Simbiosis es un estado intrapsíquico puesto que aún en la vida cognitiva y afectiva no ha ocurrido la diferenciación con la madre. Esto no requiere de la*

presencia física de la madre sino que puede basarse en imágenes primitivas de unidad.

La constitución temprana de la identidad pasa por una etapa en la que la conciencia de ser es un sentimiento pulsado y vibrante desde la energía corporal (soy yo) y necesitará aún una construcción intrapsíquica más compleja para completarla con un sentimiento de ser.

El movimiento cumplirá la función de expresión, comunicación, defensa y descarga en relación con sus sensaciones internas ante las exigencias del mundo externo. La tarea de comunicación está predominantemente en las esferas mimética, motriz y verbal.

Las experiencias de contacto, perceptivas del cuerpo todo, entero, con el que el adulto brinda el sostén durante los primeros meses y la sensibilidad profunda que otorga la superficie total desempeñan un papel fundamental en la constitución del sujeto. Las secuencias de placer-dolor van construyendo una demarcación de representaciones de ese yo corporal. Las representaciones del cuerpo contenidas en ese yo rudimentario median entre las percepciones internas y externas. *Las sensaciones internas constituyen el núcleo de su sí-mismo. Parecen seguir siendo el punto central en torno al cual llegará a establecerse el sentimiento de identidad.*

El proceso intrapsíquico de separación-individuación sigue dos líneas evolutivas relacionadas pero no siempre en avance sí-métrico: una es la línea de la individuación, de evolución de la autonomía intrapsíquica, la percepción, la memoria, la cognición, la prueba de realidad; la otra será la trayectoria de diferenciación y distanciamiento, de formación de sus propios límites, de desvinculación de la madre. Sus habilidades motrices lo regocijan, se deleita con sus propias expansiones corporales sobre el mundo.

Con la marcha, el lenguaje y el juego simbólico, va emergiendo como persona autónoma. En su deseo de crecer y alejarse se produce la necesidad de la presencia del adulto sostén con la *mano extendida para cuando quiera tomarse de ella*. Es necesario el compromiso emocional del adulto que pueda tolerar la creciente agresión y, egativismo, y se faciliten los procesos de pensamiento, la prueba de realidad y la conducta imitativa.

En la medida en que el niño se va haciendo más independien-

te en sus desplazamientos, se expande la exploración del mundo inanimado y va desplazando su fuente de placer en la interacción social. El interés por otros niños, diferentes y separados de él, ocurre paralelamente con el reconocimiento de la madre como persona separada. Quiere lo que tienen los otros, quiere hacer lo que hacen los otros, en una situación de imitación—en espejo—identificándose con su par. Durante los dos primeros años estará involucrado en el control de sus esfínteres y descubrirá las diferencias anatómicas sexuales, lo cual estimula una adquisición de la conciencia del cuerpo más neta y de la relación de éste con los cuerpos de las otras personas. La comunicación a través de palabras, gestos y mímicas para relacionarse con otras personas es un descubrimiento que los hace sentir poderosos. También al separarse y diferenciarse se sienten más vulnerables, pues los otros podrían querer irse y diferenciarse.

En los aspectos cognitivos, la incipiente autonomía le da capacidad para comprender que su mamá está en alguna parte y, entonces, consolarse. La relación con un nuevo adulto—podría ser éste el lugar del docente—le permitirá dirigir sus intereses hacia el mundo exterior soportando las decepciones que le produce la acción de los adultos sostén, su madre y su padre, quienes lo dejan para ser ellos mismos otros.

## Los vínculos

Desde el maternal en adelante, los adultos se comprometen en una corriente de preocupación y afecto en su contacto con los pequeños. En los vínculos nos apoyamos en alguien, en algo y a su vez este alguien o algo se apoya en nosotros. La forma de soportar o sostener tendrá relación con las importas corporales que los modelos de acercamiento originarios han dejado en cada uno de nosotros.

El sostén físico, imprescindible en los primeros meses de vida, se irá haciendo más distante en cuanto a la totalidad corpórea y seguirá siendo como tal, apoyo para los distintos pasos del desarrollo. El niño que está creciendo es sostenido por la persona adulta, quien lo transporta, moviliza y apoya; en tanto va adquiriendo autonomía, este soporte se irá transformando en pre-

sencia. Los adultos que están en la vida diaria de los chicos, al mantenerse atentos empáticamente respecto de lo que ocurre con ellos, son su soporte. Empatía, es decir sensibilidad de entender, pensar, contestar y proponer sólo aquello que los pequeños precisan en cada circunstancia, es una cualidad emotiva. Responder y proponer en función de los chicos, no de los adultos, serán reflexiones a despejar como tutores. De este modo les dan continuidad en sus propios aprendizajes. Sentirse sostenidos —mientras los procesos se desenvuelven en el tiempo— implica confianza y seguridad construidas con la mirada y el cuidado de los otros puestos en uno.

Sea cual fuere el alcance de lo que un niño hace, el sostén mantiene, ayuda o favorece la aceptación y la tolerancia a las propias adquisiciones. Los juegos que se comparten durante la infancia temprana son esencialmente corporales, de contacto y generan modalidades vinculares que pueden repetirse en los juegos compartidos con pares o en acercamientos a adultos que no son los de su entorno. En los encuentros con otros se recrean las improntas conservadas significativamente en los contactos relacionales.

### La función de sostén

En el Jardín Maternal el contacto físico no es sólo deseable o agradable, es necesario. Abrazar, estrechar, rodear, contener, comprender, incluir. ¿Quién dijo que sólo tienen permiso los bebés? A las funciones de crianza más tempranas, que se caracterizan por el mantenimiento de un contacto corporal con el niño, podemos englobarlas bajo el nombre de sostén.

Dice Winnicott<sup>1</sup> que el cuidado de los niños puede describirse en términos de sostén, especialmente si uno permite que el significado de este término se amplíe a medida que el bebé crece y su mundo se torna más complejo. El término puede incluir correctamente la función de la unidad familiar y, de un modo más complejo, puede ser empleado para describir la atención de casos, tal como se practica en las profesiones asistenciales. Un sostén y un manejo adecuado facilitan los procesos madurativos, y un sostén

1. Winnicott, D.W.: *Los bebés y sus madres*. Buenos Aires, Paidós, 1989.

inadecuado significa la repetida interrupción de estos procesos debido a las reacciones del bebé ante los fracasos en la adaptación.

En este contexto, la *facilitación* significa que existe una adaptación a una necesidad básica, y esto resulta ser algo que sólo puede realizar un ser humano. Alimentar al bebé es la primera función de sostén. La segunda sería sostenerlo en brazos. Todos los bebés vivencian muy bien las diferencias entre estar en brazos del adulto o en posición sentado o reposando sobre otro apoyo. Cuando aparece la marcha es mantenido en posición vertical por el adulto quien le ofrece de este modo su cuerpo como ayuda. Este antecedente del soporte autónomo tiene parte de su peso en el adulto; dar una mano es lo que hace alguien que ayuda a otra persona.

El ejercicio de estas funciones-sostén lleva a la configuración de una relación particular —"vínculo corporal"— asimétrica entre ambos, adulto y niño, pues es responsabilidad del adulto —quien tiene la organización humana ya estructurada— ofrecer al bebé su sostén. Esto ocurre durante los primeros años de vida del niño y son esencialmente juegos corporales, encuentros de ambos cuerpos en una situación cotidiana que pueden tener diferentes motivaciones: algunas se dan por necesidad de atención o cuidados y otras por producir placer.

Los modos de contactar varían entre las personas pero culturalmente existen juegos que se transmiten de generación en generación. Los encuentros no son programados ni tienen explicación verbal previa. Estos juegos o encuentros van transformándose a través de la mediación de objetos o de la sustitución del cuerpo propio y del otro por objetos y espacios (juegos de sostén, de ocultamiento y de persecución).<sup>2</sup>

Estos modos de contactar, de relación corporal, de manifestarse mutuos acuerdos, afectos y placeres organizan un estilo de conductas que ordenan gran parte de la vida de los niños y generan modelos de juegos corporales.

Los juegos de sostén tienen una relación cuerpo a cuerpo: mecerlos, hacerlos girar como el avión, salticar como caballo sobre la falda, llevarlos a babucha. Cuando ya se desplazan y pueden soste-

2. Calmels, D.: *Del sostén a la transgresión*. Buenos Aires, Apuntes, 1986. Denominaciones incluidas por el autor.



nerse en la postura vertical, serán movimientos que se renovarán en los juegos de los parques (flamaca, calesita, tobogán). Los juegos de *ocultamiento* aproximan a las personas mediante la desaparición momentánea y transitoria de una de ellas y luego de objetos: saba-na, escondite, la escondida, el gallito ciego, ocultamiento de objetos y su búsqueda y descubrimiento. Los *juegos de persecución* incluyen un aspecto más excitante y agresivo de los encuentros entre pequeños y adultos: perseguir y atrapar, con los modelos sociales incorporados en monstruos, malos, indios y otros.

## Las relaciones tempranas

El pequeño está aprendiendo a percibir la realidad externa, a comprender que la madre tiene vida propia y que no puede poseerla pues está también el papá que requiere de ella. Estos incidentes reconocimientos de la realidad tienen consecuencias en estados emocionales: amor seguido de odio, celos, conflictos dolorosos con sufrimiento personal. La expresión de los sentimientos es, en parte, directa, y a medida que avanza el desarrollo, se torna posible obtener alivio por medio de la autoexpresión que logra a través del juego y el lenguaje.

El proceso de integración interna como unidad, en cada sujeto, aún no está completo en el niño de Jardín, y es esta persona a quien recibe la institución. Subsiste su necesidad de una relación personal, que se lo llame por su nombre, se lo vista, se lo trate como él es y se respeten sus sentimientos. Cuando está afirmado internamente como individuo querrá participar en un grupo.

La capacidad infantil para sentir que el cuerpo es el lugar donde vive la psiquis no podría haberse desarrollado sin una técnica congruente de manejo, y cuando el Jardín continúa proporcionando un ambiente físico y el cuidado corporal de los niños, cumple una tarea esencial de prevención mental. En el Jardín el reconocimiento personal, la identificación de cada niño por su nombre y características está lejos de ser mecánico; *lo impersonal implicaría hostilidad e indiferencia.*

Los niños, sostenidos, realizan tres tareas psicológicas: a) establecen una concepción de sí mismos como un yo en relación con la realidad a medida que comienzan a concebirla; b) desarro-

llan la capacidad de relación con una persona, la mamá; c) desarrollan la capacidad de relación con otra persona además de su mamá y establecen relaciones con más personas.

Hay un tipo de relación humana, que se ligará con el sostenimiento, cuyos raíces se establecen en los primeros días de vida, que tiene que ver con el modo de alimentarse. *Junto con la alimentación fisiológica hay un ingerir, digerir, retener y rechazar, relativo a las cosas, personas y hechos del ambiente del niño.* Quienes trabajamos con niños en edad temprana nos vemos doblemente involucrados en esta relación: por un lado nuestra propia historia de pequeño y por otro, la resultante como adulto que se aproxima al niño.

Puede haber bebés insatisfechos y madres que deseen imperiosamente, y en vano, que su alimento sea aceptado. Hay adultos que son insatisfechos o que se sienten frustrados en su relación con la gente. Está la persona que se siente vacía y teme por ese estado y por la cualidad particularmente agresiva que el mismo le agrega a su apetito. Por lo tanto, necesita encontrar un nuevo objeto con qué llenarse, una persona nueva que pueda ocupar el lugar del vacío o pérdida, un nuevo conjunto de ideas o una nueva filosofía en reemplazo de los ideales perdidos.

La resolución personal de estos modelos de satisfacción-insatisfacción, saciedad-hambre, impulsa acciones con los otros, grados diferentes de tolerancia a las influencias soportadas y ejercidas en las relaciones.

## 4. Producciones corporales

### ¿A qué juegan los chicos espontáneamente?

A saltar, a correr, a subir y bajar escalones, declives, paredes bajas, a gritar al aire, a arrastrar objetos, a arnar trenes con sillitas, a ser cantantes, actores, a comprar y vender, a construir volcanes con la arena, a "hacer" de padres, madres, hijos, tías o la mascota de la casa. Podríamos enumerar una gran cantidad de juegos más que van produciéndose en el transcurrir diario en una institución en la que los chicos despliegan sus actividades.

Los tipos de juegos —de ejercitación y simbólicos— se complementan a medida que los chicos crecen. Algunos juegos de ejercicio son funcionales y destinados a lograr el afianzamiento en distintas áreas; éstos se mantienen aun cuando la representación simbólica ya esté consolidada. El niño experimenta placer al descubrir movimientos de su cuerpo. Reencontrar esos gestos hallados por azar es una ejercitación, revela la satisfacción inmediata en el movimiento. En el juego simbólico el niño desempeña un papel "como si" fuera verdad, sabiendo que no lo es; juega a dormir pero sabe que no duerme.

Los juegos simbólicos comienzan a tomar nota del entorno y —mediante sonidos, ruidos, gestos y movimientos— manifiestan cómo el sujeto representa y caracteriza en esas circunstancias las realidades vivientes que está tratando de comprender. Se esfuerza por adaptarse a vivir entre otros; *es una apertura hacia el mundo fantástico que va a teñir lo real al punto de experimentar una vivencia en el espacio de lo imposible*. El niño descubre mediante el juego que existen ciertos puntos de referencia; hay un compañero para jugar y esto significa reconocer el objeto de uso y también reconocer al otro que puede o no estar interesado en el mismo objeto.

Una regla de juego define la presencia de alguien más y de un requisito a tomar en consideración. Descubrir el juego reglado involucra a los otros y sale de la presencia única; significa entenderse con otros, entrar en diálogo. Con el juego el niño se vuelve me-

nos subjetivo, reconoce y diferencia lo externo a él y esto facilita su evolución.

### De cuerpo entero

Las partes del cuerpo —cabeza, manos, piernas, tronco— son los segmentos considerados habitualmente en la práctica escolar. Observados desde el movimiento que los niños despliegan, están incorporados sin una particularización definida (en el vaivén de continuidad de la acción); nuestro trabajo docente tendrá por objetivo no sólo acompañar el desarrollo de los niños sino estimular sus producciones para acercarlos, paso a paso, al conocimiento de sí mismos y a la estructuración de su imagen corporal.

Los contenidos conceptuales abordados por los CBC están profundamente contemplados en nuestro punto de vista: producir, manifestarse con movimientos del cuerpo, de sus partes; el movimiento y la quietud, el movimiento en el espacio, en el tiempo, en su trayectoria gráfica; el vínculo corporal consigo mismo y con los otros.

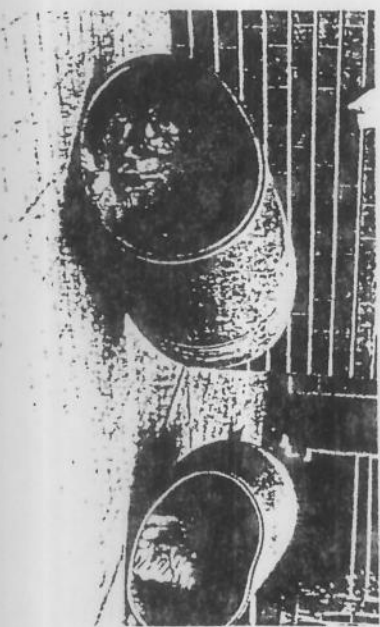
### Con el movimiento exploramos

Con el término *movimiento* definimos el desplazamiento, voluntario o no, de una parte o de todo el cuerpo. Las reacciones kinéticas de un sujeto no siempre se dirigen hacia un fin preciso. Sin embargo, tienen un sentido orientado hacia el exterior, o bien un carácter expresivo que manifiesta sensaciones y emociones experimentadas por la persona. De modo que un gesto, un ademán, son los movimientos más específicos para explorar y comprender los aspectos expresivos.

El movimiento expresa una determinada manera de ser de la personalidad "en situación" y revela emociones y sentimientos que experimenta. El movimiento como dato inmediato es una organización de reacciones del cuerpo, como ya dije, situado en el medio. La misma puede no ser armónica, pero es una disposición singular de esas reacciones. Estas tienen motivaciones provenientes del organismo, más ligadas a lo biológico en los primeros meses de vida del sujeto; son reacciones de defensa, de sobresalto,

de huida, de protección. Habrá algunas dirigidas a la satisfacción alimentaria.

A medida que el niño crece, seguirán ligadas a lo corporal puesto que a partir del nivel sensoriomotor pone en movimiento su aproximación a los objetos, al espacio, hasta la aparición de la función simbólica. En ese proceso, el individuo puede internalizar sus actos. Hay movimientos que son sólo eso: una descarga, una manifestación de la tensión muscular. No se encuentran ligados a un objeto específico, sino sólo a la situación en la cual se halla el sujeto. De esta manera, los movimientos sin una finalidad determinada no dejan de tener significación, ya que remiten a las características del sujeto, a la personalidad y no a un objetivo exterior. De modo tal que serán movimientos expresivos de emociones de la persona.



Moverse y mover objetos. Producir el movimiento, dejarse fluir en él y sentir corporalmente los efectos.

### Cómo se dejan ver en la acción

Cuando un niño y su maestra se relacionan, ambos ponen en juego su cuerpo, sus emociones, su modo de actuar con otro, en un determinado encuentro. También los docentes están comprometidos con su propia imagen corporal en el proceso educativo.

Sin que sean conscientes de ello, las impresiones innérmicas registradas corporalmente, las huellas de otras circunstancias sociales, se despiertan de modo diferente en cada uno: alumno y maestro. Es interesante la concientización que las maestras —que trabajaron y trabajaban en el Jardín desarrollando esta metodología— fueron logrando sobre sus propios movimientos, posturas y actitudes.

En la vida de un chiquito de Jardín, el cuerpo ocupa el espacio mayor de todos los aprendizajes que realiza, justamente individualizándose y diferenciándose. Para poder trabajar con este niño pequeño, la docente considerará cómo su propio cuerpo está atravesando su ser; entenderá así las múltiples facetas que se manifiestan en contacto con los niños.

Si la jardinera habla, habla poco o mucho, si ríe o sonríe, si es seria, si abraza, si le gusta sentarse en el piso y disfrutar de ciertas posturas yóguicas, estar sentada con piernas cruzadas, o bien tirada boca abajo con la cabeza apoyada sobre el dorso de sus manos, dispondrá —mediante su cuerpo— de una cierta y peculiar aproximación a los niños. *No sólo las palabras o los objetos son elementos relacionantes, también los movimientos y gestos dirán algo en las diferentes situaciones.*

### **Gestualidad, movimiento y expresión**

El gesto es una de las formas de expresión de una realidad humana. El conjunto de las reacciones tónicas, que no dan lugar a un desplazamiento, toma forma en una postura y registra el carácter expresivo de la motricidad. La mímica reúne actitudes y gestos mediante los cuales se traducen estados afectivos. La actitud corporal es esa manifestación observable desde el exterior de las posturas o modalidades que adopta el cuerpo en cuanto reacción motriz para sostener una manera de "estar atento" ante una situación. Es decir que en su ajuste motor, un sujeto produce hacia el mundo exterior una actividad kinética dirigida a los objetos y una actividad tónico-postural manifestada en posiciones, actitudes y gestos. Estos están profundamente enraizados en las emociones, las que las confieren el valor de expresión.

Los sistemas de movimientos resultantes de la experiencia individual de comportamiento están impregnados por el plano afectivo

tivo y desempeñan la función de registro de saberes en la maduración de la persona. El marco social determina, en cierta medida, las formas de la actividad motriz pues incluye la aceptación o el rechazo de los resultados de cualquiera de las formas en que se manifiestan las conductas. Esto implica que hay "modos de servir-se del cuerpo" aceptados por la sociedad. Una serie de actos que se incorporan en el individuo en el transcurso de su educación le permiten un ajuste adecuado al medio; se efectúan por mimetismo, adquieren un valor simbólico y tienen una significación colectiva. Este ajuste de las acciones que produce el cuerpo corresponde a ciertas modalidades motoras y corporales que caracterizarán al sujeto.

El carácter expresivo del movimiento remite a la emoción y afectividad de la persona. Las formas que un niño adopta están comprometidas con aquello que aprendió en su adaptación al medio. De manera tal que si bien reúnen aspectos singulares en cada individuo, son aprendidas **de** y **para** los demás. En este sentido no serían expresiones puras, genuinas e inéditas porque resultan de las acomodaciones al medio y son para los otros. Sin embargo, no dejan de ser peculiares.

### **Posturas, ademanes, lo particular de cada uno**

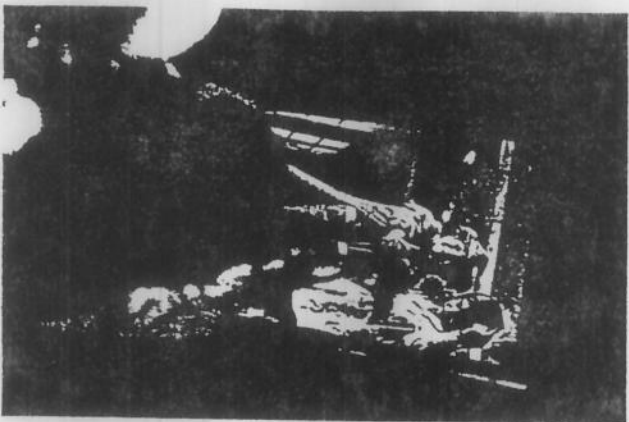
El sentido de las posturas desempeña un papel fundamental en la construcción del conocimiento que tenemos de nuestro cuerpo.

La visión óptica, como dice Schilder en la obra ya citada, permite una localización postural y de la relación de las partes entre sí. Ver, mirar y tocar son fundamentales en la coordinación de sensaciones y sus correspondientes localizaciones y reconocimientos, de hecho, sobre el cuerpo. La impresión que nuestros sentidos conservan con los movimientos y las sensaciones que estos generan, son parte de los elementos constitutivos de la imagen interior de nuestro cuerpo.

Las reacciones posturales adquieren una dimensión social en la medida en que revisten un sentido simbólico, para uno mismo y para los demás. El niño es un organismo en pleno desarrollo y en él aparecerán, de modo progresivo, potencialidades cuya ma-

nifestación natural se traduce en movimientos dirigidos hacia los objetos y hacia las personas del medio que lo rodea. Puede decirse que en el niño se manifiesta un poder de desarrollo que se hace evidente en actividades múltiples; éstas, a menudo, no tienen un carácter pragmático, no son necesarias para su subsistencia, pero sí poseen una significación personal que les permite realizarse y expresarse. También reúnen la significación social que lo inserta, con sus fantasías y deseos, en el medio gregario. La mayor parte de la actividad del niño pequeño satisface necesidades del desarrollo de modo que representa una categoría que no puede igualarse ni a la actividad pragmática, ni a la lúdica, de un adulto.

El movimiento de una persona se despliega en presencia de la mirada de los demás, y de ese modo adquiere un registro significativo. Existe como tal porque es considerado por otro que lo interpreta. Uso aquí el término interpretar en el sentido amplio y común de comprender a otra persona por lo que de ella se percibe corporalmente. De ningún modo me refiero a una explicación de orden psicológico-motivacional que corresponde a un encuadre no escolar.



Los movimientos se despliegan en presencia de las miradas de los demás. De ese modo adquieren un registro significativo.

La expresión no es sólo una manifestación de subjetividad del individuo; toma cierta forma, se manifiesta para los demás. El cuerpo, con sus movimientos y actitudes, es lo que aparece ante quienes lo rodean. Esta consideración de que las expresiones kinéticas son para la persona y para los otros se basa en que todo individuo es un sujeto en relación con el medio. Por lo tanto, no realiza acciones sólo para su propia satisfacción sino porque relacionarse con los otros, satisfacerlos, ser mirado y reconocido es parte de la condición humana.

Las conductas no verbales se adelantan a la expresión verbal y producen indicios claros de las actitudes en las relaciones interpersonales. Podemos adoptar una actitud amistosa con palabras pero una crispación del rostro, un alejamiento impulsivo, descubren y son más creíbles que cualquier enunciado. La unidad de la persona, sus movimientos y la adecuación de los mismos a diferentes fines deben conquistarse a lo largo del crecimiento. Si bien el niño posee un sistema nervioso que le asegura progreso, por su inmadurez depende del medio.

Las situaciones cotidianas brindan continuas devoluciones, respuestas que ejercen influencias sobre los modos de expresión del niño, y que irán modificando las formas y sus correspondientes referencias. Por ejemplo, un chico hace un soplo con su boca y esto genera una respuesta de alguien que está cerca; la respuesta que recibe podrá variar o no la forma en que sopla la próxima vez. Los sucesivos soplos tendrán algunas modificaciones porque han incorporado las contestaciones a sus anteriores emisiones. Las reacciones corporales y las mímicas de un niño son el resultado de la adecuación de las expresiones propias de un sujeto y las continuas respuestas de los otros. La armonía entre el cuerpo y el medio se muestra con soltura en la expresión corporal así como el malestar en la relación con los demás se manifiesta en falta de naturalidad o en tensión.

El acto de expresar, exteriorizar una idea y un sentimiento por medio de una reacción corporal tiene un carácter manifiesto para el interlocutor. Las formas y plasticidad de las expresiones, las adaptaciones a los diferentes medios a que pertenece un sujeto, con flexibilidad, soltura o inhibición representarían, de manera coherente, las múltiples facetas que reúne cada personalidad.

Considerar la actitud, la postura corporal y la gestualidad como manifestaciones ligadas a las emociones les confiere verdadero carácter de instrumentos de comunicación. Cuando las personas realizan determinados gestos, dan indicaciones a otros: éstos, a su vez, responden. De modo que las conductas no verbales son importantes cuando el medio oral es aún rudimentario. El lenguaje oral y la amplia gama de manifestaciones gestuales se complementan y confieren mayores posibilidades de expresarse y dirigirse a los otros. Que en el plano de la conducta motriz se den acciones naturales y eficaces implica que se ha establecido una armonía entre el cuerpo, su imagen corporal y la relación con los objetos y los demás.

Trabajar en el aula con la expresividad del cuerpo de los niños nos demanda buscar palabras, un enunciado reconocible para los alumnos y para quien se manifiesta; encontrar una forma peculiar de comunicar aquello que un niño actúa; nombrarlo comprensivamente implica la consideración del cuerpo de todos en el espacio, en movimiento o en posturas actitudinales que lo aborden en conjunto aunque no siempre con despliegue kinético.

Los juegos con el espejo son los preferidos por los chicos. Se miran, gesticulan, adoptan posturas y hacen ademanes dándole vida a un personaje que, en su propia intimidad, algunos podrían no saber con claridad quién es. Este modo de afrontar el espejo es verse y ver el reflejo que responde a aquello que están tratando de hacer y comunicar.



Producir transformaciones de los rasgos del rostro, provocar los cambios y disfrutarlos.

Mirarse solamente el rostro involucra gestualidad facial. Los matices gestuales son movimientos típicos que corresponden a llorar, reír, soplar, fruncir el ceño, mover los labios para aprobar, rechazar, besar, etcétera. Los chicos usan expresiones faciales iguales o parecidas para significados que verbalmente se enuncian con palabras diferentes. Por ejemplo: estar triste y llorar quedan homologados en una misma forma facial de llanto. Poner cara de sorpresa es un gesto difícil de representar para los niños. Sonreír y reír es una diferencia a cimentar con cambios en la cara y en sus significados. Enojado y serio son distinciones que requieren que las personas hagan una observación precisa y particularizada de sus propios sentimientos y de las formas de expresión que el rostro puede adoptar.

Mirarse en el espejo, de cuerpo entero, hacer ademanes y gesticulaciones estimula y motiva respuestas distintas. Los niños hablan para sí mismos, le dicen algo a la imagen del espejo y cambian la postura del cuerpo, hacen otros ademanes y ponen "caras"; así, van respondiéndose a sí mismos y modelando la actitud corporal que eligen como adecuada para expresar ciertas ideas. Estas son "encontradas" en los cambios que el espejo va mostrando en la imagen. Si bien hay algunas anticipaciones mentales, la imagen especular devuelve y es corregida con cambios. Estos ajustes no siempre los satisfacen y no encuentran las palabras que ajusten esos actos.

Muchas posturas, ademanes y gestos se van construyendo en la relación con quienes se convive, adultos y niños. También los medios de comunicación masiva —conductores de programas de TV o bien personajes de determinadas series o del cine— ofrecen modelos que los niños adoptan. Moverse y adquirir posturas corporales es, en el trabajo conjunto con los niños, un juego habitual. El tradicional juego de estatuas requiere detener el movimiento y sostener esa situación corporal por un lapso corto. Para su logro los chicos comienzan por ejecutar una contracción en la postura que pretenden adoptar y consiguen quedarse quietos con un exceso de rigidez, contraría a la armonía natural del cuerpo en movimiento.

En muchos otros juegos, los movimientos son seguidos por un aquietamiento en una postura que cada vez debe ser diferente de

la anterior: son acciones que todo el cuerpo produce, posturas que el sujeto discrimina, cambia y modifica para él y para los demás.

En la tarea escolar, cuando los juegos corporales y posturales son reconocidos, consensuados y designados por cada uno de los actores de la situación, permiten un conocimiento activo y más eficaz de cómo operamos con nuestro cuerpo.

### **Moverse es natural para todos**

Los CBC de Matemática abordan la organización del espacio que todo niño realiza a través de su movimiento, de su contacto con los objetos y de sus desplazamientos. Los tiempos entre movimiento y quietud permiten acercarse a las mediciones sociales, a las diferencias personales y sus acomodaciones posibles y de ese modo se encuentran situaciones prácticas que favorecerán las estructuras temporo-espaciales.

Nos movemos por necesidad fisiológica, por acomodación postural, por adecuación a los otros y por el interés que despertará dirigirse a los otros. Ese despliegue de acciones entrena la detención de las mismas, que es un freno natural. Sean cuales fueren las formas que adopten, llegarán a su objetivo y se interrumpirán. Es decir, que a partir de un impulso se generan, se despliegan y concluyen; luego retorna la calma.

Efectuar acciones con sentido implica también la inhibición de las mismas. El movimiento y su detención forman parte de una unidad: se producirán, sucesivamente, acciones y detenciones. Para pararse es necesario concretar ciertas acciones con determinados segmentos corporales e inhibir otros, y entonces se logrará que el cuerpo se mantenga erecto.

Las producciones activas, corporales, ya sean movimientos totales o parciales, entran en la detención del movimiento. Por ejemplo, en un determinado momento evolutivo un chico explora sus recursos corporales para subirse al tobogán. Naturalmente realiza los movimientos necesarios para subir y desplazarse por el plano inclinado y, por efecto de la gravedad, se desliza hacia abajo. En forma espontánea, muchos niños pueden controlar y frenar ese deslizamiento, otros no. Aquí aparece la necesidad por parte del chico de reconocer una nueva acción que le permita,

con intencionalidad, detenerla. Los procedimientos son propuestas donde se trabajan diversos contenidos.

### **Ajuste corporal**

Algunas veces, el movimiento compromete el cuerpo entero y otras, sólo algunos segmentos del mismo. No se trata de acciones estrictamente mecánicas sino de formas con significado. Repitar bajo una mesa o pasar por debajo de objetos son adecuaciones de altura, de tamaño, es observable que haya chicos que eviten golpearse la cabeza y que otros no puedan hacerlo. Caminar alrededor de un objeto requiere, por la presencia del mismo, diferentes ajustes del cuerpo. Moverse en el espacio, sin la interposición de objetos, tiene connotaciones diferentes: disfrutar del movimiento por el movimiento mismo o el movimiento dirigido hacia algo: girar sobre el propio eje—hasta marearse y caer—, saltar—porque despegarse del suelo es perder el contacto con el centro de gravedad—, caminar con los ojos cerrados—para acentuar el predominio de la vista—. Estos movimientos, en los que está prevista una falla, debilidad o ausencia provocan un cambio intencional—restar la mirada, por ejemplo—, despiertan sensaciones sensorio-perceptivas y generan diferencias en cómo se manifiestan esos movimientos cuando toman diversas formas.

El dominio del cuerpo para detenerse implica atender en forma coordinada las sensaciones que se producen dentro de uno mismo y de alguna manera en el contacto con el afuera. Responder a las consignas de un docente significa un estado de atención, de alerta, un despliegue de acciones interiores en el sujeto que frenan otros movimientos para lograr la respuesta adecuada. Al mismo tiempo exige un grado de competencia lingüística en el reconocimiento, comprensión de las verbalizaciones de cada situación, que se harán complementariamente.

Trabajar con los dos aspectos del movimiento—la acción y la detención— requiere diferenciarlos: será un intenso trabajo de exploración por parte de las maestras sobre las producciones activas de los chicos; lo pondrán de manifiesto, y a través de ello atenderán el despliegue de movimientos que estimule el conocimiento que cada chico tiene de sus propios recursos. Estos forman parte

de la estructura corporal en su totalidad o bien en sus segmentos, así como la obtención del placer que otorga el cuerpo espontáneamente. De esta manera, focalizar ciertas acciones y restringirlas, circunscribiéndolas hasta poder controlar por un lapso determinado el cuerpo, en quietud, le permitirá al chiquito actuar cuando así lo requiera la situación; "estar en su silla" y disponer del quietamiento corporal para *atender*, para *concentrarse*. Esta es una actividad automática que el organismo va ejerciendo en sus regulaciones de tensión-relajación.

La *preparación corporal* consiste en un conjunto de movimientos que se efectúan muy lenta y suavemente para calentar los músculos y ligamentos; activa la circulación sanguínea y energética y en consecuencia, se despierta el cuerpo y el espíritu. *Centrarse* es prepararse para vivenciar con atención y conciencia. Se prolonga la respiración con la finalidad de una mayor interiorización y una mejor escucha de sí mismo. La *centración* pasa por el quietamiento, base del movimiento armonioso, consciente, preciso. Se trata de lograr una posición estable y cómoda que permita obtener cierta calma respiratoria y mental.

La capacidad de control y/o dominio de los movimientos —resultado de la inhibición y de la contención o freno propio de un modo medido de actuar— es un ajuste en las acciones y en las reacciones de un sujeto en el espacio. El niño puede hacer equilibrio, puede frenar movimientos reiterados previos o acompañantes de las posturas en equilibrio —sincinesias—; puede hacer desplazamientos y detenciones frente a los juegos verbales y sociales —"Uno, dos, tres, coronita es"—. También podrá martillar y lograr un mejor resultado en un banco de descarga, o bien comenzar a respetar ciertos límites en los grafismos que realiza.

Una de las dificultades que encuentran los docentes en el Jardín de Infantes es abordar la temática referente a la atención y a la concentración del niño hacia la tarea. Si bien hay condiciones temperamentales por las que un chico más o menos inquieto tendrá tiempos de concentración y atención diferentes, *forma parte de nuestro trabajo entender y proveer procedimientos medianamente los cuales un niño pueda entregarse a una producción escolarmente requerida, con menor despliegue corporal*. Su compromiso personal en la tarea escolar requiere de un grado de in-

terés, de atención, de constancia y perseverancia que deberían lograrse como resultantes de una adecuación de los movimientos. Hacia afuera, hacia el exterior, por el placer del movimiento o bien para lograr una apropiación del espacio, y hacia adentro de sí mismo, para la conquista de cualquier aprendizaje. Sugiero reflexionar sobre esta idea: la *preparación corporal*, los tiempos de movimiento-quietud y la *centración* como dominio de ajuste corporal, control de impulsos, disciplinamiento de la atención y concentración personal.